



# SERENA NATURALIDAD

Hotel Mas Lazuli/Estudi Maite Prats





### HOTEL MAS LAZULI

Dirección 17494 Pau. Costa Brava, Alt Emporda

Reservas T 872 22 22 20 hotelmaslazuli.es

Precios desde 160 € (aprox.)

Fotografía Benoit Guerry

Rodeado de antiguos olivares y viñedos, este hotel en el Alto Ampurdán, obra del estudio liderado por Maite Prats, es fruto de la cuidada rehabilitación de un antiguo convento de frailes del s. XI. “Nuestra intención era integrar lo nuevo y lo antiguo, el espacio natural y el construido con el objetivo de darle un aire mediterráneo”, dicen desde el estudio. El edificio está distribuido en dos plantas y grosso modo dispone de 16 habitaciones, un apartamento y una zona exterior con piscina y jardín.

El uso de materiales naturales como piedra vista, acero, madera, además del predominio de colores claros, articula la rehabilitación. “Hemos enfatizado el carácter natural de la piedra, las bóvedas de crucería, las vigas de madera existentes. Estos materiales se han aplicado y tratado con distintas soluciones en todo el proyecto, siempre primando una estética neutra y con un diseño de equipamiento y mobiliario de formas simples”. El nexo que da continuidad a las construcciones de diferentes épocas ha sido la intervención en las fachadas mediante una serie de estructuras de acero negro y entarimados de madera natural usados en balcones y pérgolas y que sirven de expansión de habitaciones y salas interiores.

**1 y 2/Mobiliario y acabados sencillos dan forma a la rehabilitación de este antiguo convento del s. XI. 3 y 4/El porche aloja las dos zonas del restaurante en las que se combinan materiales como el acero, la madera y la piedra.**





5



8



6



7

**5, 6 y 7/En las habitaciones prima el color blanco. Los suelos son de madera natural. 8/En la recepción se ha restaurado las bóvedas de crucería, la piedra vista de las paredes y se ha apostado por un solado continuo de hormigón.**

La zona más antigua, la bodega, se ha reconvertido ahora en recepción, sala de estar, despachos, sala de reuniones, tienda y zona de relax... La recepción se resuelve restaurando la piedra vista existente y mediante un solado continuo. Otro de los espacios destacados: el restaurante, se extiende hacia el exterior, a la piscina y las vistas a los olivares, a través de un porche dividido en dos zonas. La primera, diáfana, destaca el diálogo entre lo nuevo y lo antiguo logrado a través de unas planchas de acero negro sobre una pared de piedra vista. Unos volúmenes de madera que funcionan como mesas de soporte y contenedores de equipamiento completan el espacio. La segunda zona dispone de mesas individuales. La gran altura aporta amplitud y da pie a una estructura tubular de barras de acero que da soporte a unas luminarias de acero negro e interior de cobre de Tom Dixon. Finalmente, todas las habitaciones son diferentes. Prima el color blanco, con suelos de madera natural, combinados con cemento pulido en las zonas húmedas, y acabados sencillos. El acceso a ellas se resuelve a partir de volúmenes formados por trasdosados de DM lacado y remates de pasamanos de plancha de acero. ■ DI